



Global express

La actualidad en el aula

Johannesburgo: salvemos la tierra...o no



Esta edición de Global Express presenta otra visión de lo que pasó en Johannesburgo y las implicaciones que tendrá en la búsqueda de un desarrollo del planeta equitativo y respetuoso con el medio ambiente.

Diez años después de que la protección del medio ambiente se incluyera en la agenda internacional, la Cumbre de la Tierra 2002 era el momento de consolidar los avances y de establecer nuevos acuerdos por un mundo más sostenible y equitativo. Pero la reunión en Johannesburgo acabó sin ningún compromiso firme por parte de los países más ricos. En la Cumbre de la Tierra han triunfado los intereses económicos, una tragedia para las personas pobres y para el medio ambiente.

Johannesburgo: del dicho...al hecho

Frases de la cumbre

¿Qué es el desarrollo sostenible?

Pobreza insostenible

Las propuestas alternativas

Guía didáctica

Johannesburgo: del dicho... al hecho.



Durante la primera cumbre de la Tierra celebrada en 1992 en Río de Janeiro, Brasil, se trataron temas como el cambio climático, la deforestación y la extinción de centenares de especies animales y vegetales a causa de la explotación indiscriminada de los recursos naturales. También se discutieron las opciones de los países más pobres para ejercer su derecho al desarrollo sin que ello hipoteque sus recursos naturales ni el futuro del planeta. La cumbre de Río acabó con un completo documento de compromisos y un plan de acción ratificado por todos los países participantes, donde se especificaban medidas concretas que cada país debía aplicar y regular para alcanzar las condiciones óptimas que garantizaran que las generaciones futuras puedan disfrutar también del planeta.

En este mes de septiembre, Johannesburgo acogía la Cumbre de la Tierra 2002. Era el momento de rendir cuentas de los avances hechos, evaluar los resultados y plantear nuevos retos. Para ello se reunieron en la ciudad sudafricana más de 50.000 personas, entre delegados de 180 países y de organismos internacionales, y representantes de entidades sociales y económicas y de centenares de organizaciones no gubernamentales.

Diez años después... ¿qué?

Durante estos años se ha avanzado poco en poner en práctica los compromisos de Río. El desarrollo sin dañar el medio ambiente supone grandes inversiones a corto plazo que no dan un beneficio inmediato, por lo que no se considera viable según las reglas que rigen el sistema económico mundial. Por esta razón, los países del Sur se muestran a menudo escépticos respecto a los compromisos de los países del Norte cuando estos hablan de desarrollo sostenible y, además, exigen a los países menos desarrollados que apliquen medidas de conservación del medio ambiente. De hecho, los países del Norte son los mayores consumidores de energía y recursos naturales, por lo que los países pobres les exigen compartir los costes y las responsabilidades que comporta el respeto por el medio ambiente.

Con todos estos intereses en juego era difícil que Johannesburgo supusiera un avance real en la agenda por un desarrollo sostenible equitativo. Aunque muchos líderes políticos han destacado los éxitos de la cumbre, la mayoría de las organizaciones y de los activistas presentes se han quejado de que la reunión no ha sido más que una cara pérdida de tiempo –el coste total de la cumbre se ha estimado en aproximadamente 60 millones de euros–.

¿Por qué? Algunas de las razones son el hecho de que había demasiadas cuestiones para discutir en un único encuentro, las dificultades financieras internacionales existentes en estos momentos y, sobre todo, los esfuerzos de algunos países para

que no se promuevan nuevos compromisos y calendarios, como ha sido el caso de Estados Unidos, Japón, Australia y Canadá, además de la falta de iniciativa y liderazgo de la Unión Europea. En general, los acuerdos alcanzados en Johannesburgo reflejan los intereses de unos pocos países, que coinciden con los de las grandes empresas multinacionales, especialmente de aquellas que se dedican a la extracción de recursos naturales. Ciertamente hubo acuerdos sobre puntos concretos, como la limitación del uso de productos químicos peligrosos para la salud en la agricultura o la decisión –rebajada por una enmienda de Estados Unidos– de frenar la pesca de especies amenazadas. Pero en lo que se refiere a la ayuda al desarrollo o a la condonación de la deuda externa, no parece que los países ricos estén dispuestos a asumir nuevos compromisos que permitan dar un salto adelante respecto a los acuerdos de las últimas conferencias internacionales. En otros temas muy relevantes, como los acuerdos multilaterales sobre medio ambiente, la eliminación de los subsidios agrícolas o el fomento de las nuevas energías renovables, las negociaciones se quedaron en una mera declaración de intenciones, sin plantear medidas ni estrategias concretas. Los resultados de la cumbre no responden a las expectativas de la opinión pública ni de la mayoría de los países del Sur, que querían compromisos reales. Ha sido una cita más, una oportunidad perdida más y un paso atrás en la lucha global por un planeta más sano, más justo y accesible para todos.

Los acuerdos de la CUMBRE

Agua

Los Gobiernos han acordado reducir a la mitad el número de personas de todo el mundo que no tienen acceso a agua potable (1.100 millones) y el de las que carecen de sistemas de saneamiento (2.200 millones), para el año 2015. Este acuerdo fue aceptado por Estados Unidos a cambio de que no se pongan plazos fijos para el uso de energías renovables en los países industrializados.

Este fue quizá el principal éxito de la cumbre. Sin embargo, puede dejarse en gran parte en manos de las grandes empresas privadas que dominan el sector.

Energía

Aunque en la cumbre se adoptó el compromiso de facilitar el acceso de los países empobrecidos a energías sostenibles y asequibles, los Gobiernos del Norte se negaron a establecer calendarios y mecanismos prácticos para potenciar el uso de energías de fuentes renovables, como la energía solar o la eólica. En este punto se opusieron abiertamente Estados Unidos y algunos países en desarrollo, productores de petróleo, con el apoyo de las multinacionales petroleras. Este ha sido uno de los grandes fracasos de la cumbre, que demuestran que los intereses nacionales a corto plazo pasan por encima del mantenimiento del planeta.

Calentamiento global

Como único avance en esta cuestión, Rusia y Canadá anunciaron por fin que ratificarían el protocolo de Kioto para la reducción de la emisión de

Frases de la cumbre



"El progreso hacia las metas establecidas en Río ha sido más lento de lo que se creía, y en algunos aspectos las condiciones son peores que hace 10 años"

(KOFI ANNAN, SECRETARIO GENERAL DE LA ONU)

La voluntad de trabajar por un planeta más limpio y equitativo choca frontalmente con los intereses económicos de las grandes empresas multinacionales y de los Gobiernos del Norte, porque supone altas inversiones que difícilmente se tienen en cuenta a la hora de calcular los costes de una actividad productiva. En un comunicado, el foro paralelo organizado por las ONG sentenció: "Los países ricos se arrodillan ante los grupos que representan los intereses de las poderosas corporaciones internacionales". Más allá de las palabras, la mayoría de los países del Norte se niegan a aplicar las estrategias y políticas que ellos mismos aprobaron hace 10 años.

"La Unión Europea debe asumir el liderazgo y garantizar que en Johannesburgo el mundo pase de las palabras a los hechos. Tenemos que hacer oír nuestra impaciencia en el ámbito mundial"

(MARGOT WALSTRÖM, COMISARIA EUROPEA DE MEDIO AMBIENTE).

Aunque la Unión Europea quiso mantener su papel de liderazgo internacional en las políticas medioambientales globales, las buenas intenciones también quedaron en meras palabras, sobre todo cuando chocaron con la firmeza de países como Estados Unidos, Canadá, Australia o Japón, que se negaron a concretar propuestas sobre los temas centrales de la cumbre. En el caso de España, el Gobierno ha sido acusado por las organizaciones no gubernamentales de pasividad y falta de interés por la cumbre, recordando que ni siquiera está aprobada la Estrategia Española de Desarrollo Sostenible.

"A menos que aseguremos la salud de estos ecosistemas (en y de los que vivimos) jamás podremos garantizar un nivel de vida aceptable para gran parte de la población mundial"

(CLAUDE MARTIN, DIRECTOR GENERAL DE WWF INTERNACIONAL).

gases que provocan el efecto invernadero. Con estas adhesiones, el protocolo ya podrá entrar en vigor, a pesar de que Estados Unidos sigue sin dar su apoyo.

Recursos naturales y biodiversidad

Un acuerdo ya suscrito propone lograr en el 2010 una reducción significativa de la tasa actual de pérdida de diversidad biológica. En materia de pesca se ha alcanzado el compromiso de recuperar en el 2015 las reservas pesqueras mermadas. Por último, se ha suscrito el compromiso de crear una red de áreas marinas protegidas en el 2012. Estos acuerdos sobre pesca han sido otros de los pocos éxitos de la cumbre.

Comercio

Aunque los acuerdos recogen la voluntad de los países ricos de mejorar el acceso a los mercados internacionales de los productos agrícolas que producen los países del Sur, en realidad no hay ningún compromiso sobre la apertura de mercados ni la eliminación de subsidios agrarios a la exportación que compiten deslealmente con los productos del Sur, ni ninguna medida para atajar la crisis de materias primas agrícolas que afecta a la subsistencia de millones de productores y productoras del Sur. Los países ricos presionan para que los países pobres abran sus mercados, mientras protegen sus propias economías con aranceles y subsidios.

Vivimos en un planeta muy generoso, muy rico, pero sus fondos, sus recursos, tienen límites. Resulta evidente que asegurar el acceso a los recursos básicos y mejorar las condiciones de salud y los medios de vida de los más pobres del mundo no puede lograrse sin el mantenimiento de la integridad de los ecosistemas naturales en que vivimos. Hay que garantizar la alimentación de los seis mil millones de personas que ahora habitan la Tierra, pero también la de los que todavía tienen que nacer.

"Una sociedad global basada en la pobreza para muchos y la prosperidad para unos pocos, rodeados de un océano de pobreza, no es sostenible"

(THABO MBEKI, PRESIDENTE DE SUDÁFRICA).

La posición reivindicativa de muchos países del Sur contrasta con la indiferencia de los países del Norte. La mayoría de sus recursos han sido depredados y han servido para enriquecer a las sociedades del Norte. Por eso ahora exigen condiciones globales para aplicar un desarrollo sostenible que garantice una distribución más equitativa de los recursos naturales y el acceso a los servicios básicos de la población mundial.

¿Qué es desarrollo sostenible?

¿Qué es desarrollo sostenible?



El concepto de desarrollo sostenible fue definido en 1987 por la Comisión Mundial sobre Desarrollo y Medio Ambiente como "el desarrollo que busca la solución de las necesidades del presente sin comprometer los recursos de las generaciones futuras para resolver sus necesidades". Es decir, la combinación del progreso con la equidad económica y social, dentro de los límites de los recursos naturales del mundo.

Este desarrollo supone la aplicación de tres principios fun-

damentales:

- La precaución, que implica tomar medidas preventivas que regulen el uso incontrolado de los recursos antes de que el daño ambiental sea irreparable.
- La solidaridad entre las generaciones actuales y futuras y entre todos los pueblos del mundo.
- La participación de los actores sociales de todo el mundo en los mecanismos de toma de decisiones y el seguimiento de las políticas.

Pobreza insostenible

Pobreza insostenible



Durante la década pasada, los principales esfuerzos dirigidos al desarrollo se han enmarcado dentro de la globalización de la economía, específicamente, en la liberalización del comercio. Esto ha hecho más grande aún la brecha entre ricos y pobres, y el desequilibrio social y económico resulta insostenible para los países del Sur. Como no hay ninguna convención internacional sobre pobreza, muchos Gobiernos del Sur han usado la cumbre de Johannesburgo para reclamar la reducción de la pobreza como un objetivo de importancia mundial.

Una de las estrategias que contribuiría a reducir la brecha sería el libre acceso de los productos del Sur a los mercados

del Norte, así como la eliminación de subsidios a la exportación y prácticas de dumping, competencia desleal que utilizan los países ricos. Es decir, que no haya aranceles ni subvenciones (en el año 2000 las subvenciones a la producción en el Norte superaron los 400.000 millones de euros, seis veces más que la ayuda al desarrollo). Para esquivar la confrontación, los portavoces de Estados Unidos y de la Unión Europea sentenciaron que la cumbre no era el espacio adecuado para discutir estos puntos. La pregunta entonces es cuándo va a ser el momento y el espacio para trabajar por la reducción de los desequilibrios sociales, económicos y ambientales en el planeta.

Las propuestas alternativas

Las propuestas alternativas



Ante la falta de compromisos concretos por parte de los Gobiernos de los países del Norte, la cumbre de Johannesburgo ha contado con la participación activa de cientos de organizaciones no gubernamentales que exigían un desarrollo sostenible real, que pase por la eliminación de la pobreza que afecta a una parte sustancial de la humanidad y la inversión de la grave tendencia actual de deterioro medioambiental. La coalición internacional Eco-Equity, formada por ONG ecologistas y de desarrollo (como Greenpeace, Oxfam Internacional, WWF/ADENA y otras), planteó ante los gobernantes aquellas áreas en las que la acción es urgente.

- Apostar por nuevas fuentes de energía renovables –que en el 2010 deberían producir ya el 10% del consumo mundial de energía primaria– y establecer un programa para dar acceso a los servicios básicos energéticos a los 2.000 millones de personas que hoy carecen de ellos.

- Estrategias cuantificables para mejorar las políticas de gestión del agua, encaminadas a garantizar que se preserven adecuadamente las reservas de agua potable y que sean accesibles para todas las personas, además de garantizar el acceso a planes y técnicas de saneamiento.
- Incrementar la ayuda al desarrollo, que, lejos de alcanzar el compromiso internacional del 0,7% del PIB de los países desarrollados, ha caído durante la última década hasta un exiguo 0,22%.
- Avanzar en la condonación de la deuda externa, con el fin de liberar recursos para invertir en salud y educación.
- Reformar las políticas comerciales para que los países en desarrollo y los pequeños productores de todo el mundo puedan aprovechar las posibilidades que les ofrece el mercado.
- Establecer normas vinculantes que regulen la acción de las empresas y les exijan responsabilidades sociales y ambientales.

Guía didáctica

Guía didáctica

La propuesta didáctica que adjuntamos está dirigida al alumnado de educación secundaria. Las actividades pueden ser de utilidad para el área de sociales, de ética, tutorías, etc., así como para cualquier docente interesado en el asunto. El objetivo de esta propuesta es conocer y analizar críticamente algunos de los temas abordados y los resultados obtenidos en la Cumbre de Johannesburgo.

AUTORA: SIBILA VIGNA

Actividad nº 1:

Presentación de la Cumbre de la Tierra

Objetivo: Presentar la temática y los objetivos de la Cumbre de Johannesburgo; identificar las ideas previas sobre los problemas del planeta; analizar el concepto de desarrollo sostenible.

Orientaciones: La observación de la fotografía permite introducir el tema de la Cumbre de la Tierra e investigar conocimientos previos sobre el tema, ubicación geográfica de la reunión, etc. En la pregunta (2), además de comentar la participación de las delegaciones oficiales y el objetivo principal de la cumbre, sería importante destacar la presencia de diversos movimientos sociales, ONG, colectivos, etc. que estuvieron involucrados en el evento. Las actividades (3 y 4) pretenden propiciar una reflexión que facilite la puesta en común de ideas previas sobre los problemas del planeta.

Actividad nº 2:

La tierra necesita soluciones urgentes

Objetivo: Abordar las principales cuestiones trabajadas en la Cumbre de la Tierra a partir de la identificación de datos concretos, obtenidos de la prensa, y su posterior análisis.

Orientaciones: En la actividad (5) se pretende que vinculen los datos obtenidos de los medios de prensa a las cuestiones siguientes: pobreza, agua, energías, medio ambiente y biodiversidad. Es importante facilitar la interpretación e interrelación de los datos; por ejemplo: el comercio internacional, el acceso a agua y energía, y las diferencias de consumo entre países del Sur y del Norte se vinculan al problema de la pobreza. En este sentido se pueden realizar diversas preguntas complementarias para cada tema: ¿cuáles son las causas de la pérdida de los bosques?, ¿por qué desaparecen especies animales y vegetales?, ¿de dónde salen los gases que contaminan y qué problemas producen?, ¿por qué es injusto el comercio entre los países ricos y los pobres?, ¿qué consecuencias tiene esta injusticia para la población de los países pobres?... Asimismo, se puede buscar más información sobre alguno de los temas específicos. Posteriormente, se analizará el concepto

de desarrollo sostenible (6): en el boletín aparece un texto informativo.

Actividad nº 3:

Resultados y desacuerdos

Objetivo: Analizar algunos de los acuerdos obtenidos en la Cumbre de la Tierra y las reacciones que suscitaron; reflexionar sobre las causas de la escasez de resultados.

Orientaciones: Además de identificar las críticas de la cumbre por la falta de compromiso y de logros, sería importante destacar la incidencia de algunos actores del evento: líderes mundiales, multinacionales, ONG, etc. Con relación a la fotografía, se puede complementar la información explicando la actitud de EE.UU. frente al protocolo de Kioto y los temas medioambientales. Posteriormente, se divide la clase en grupos para leer la información y analizar algunos de los acuerdos tomados intentando detectar carencias y faltas de concreción. En la actividad (9) se pretende generar la reflexión acerca de los intereses económicos y políticos existentes.

Actividad nº 4

Y nosotros, ¿qué podemos hacer?

Objetivo: Fomentar la reflexión acerca de las responsabilidades individuales y colectivas con relación al deterioro del planeta; intercambiar ideas sobre acciones que se pueden emprender para contribuir a revertir la situación actual.

Orientaciones: (10) Después de la lectura del texto se divide la clase en grupos pequeños para facilitar la aportación de ideas. Se puede sugerir a los grupos la propuesta de acciones de sensibilización (con las familias, el barrio, etc.), de denuncia (si en el barrio hubiera agentes contaminantes, por ejemplo) o de presión (escribir cartas a los Gobiernos, las Naciones Unidas, etc.). Otra sugerencia para esta actividad es la utilización de diversos formatos creativos: canciones, carteles, pancartas, teatro, etc.

Para saber más... Para saber más...

Cine:	Libros:		
El síndrome de China James Bridges 1978	Cambio climático J.E. Llebot Rubes Editorial, 1988	Por una nueva educación ambiental Fundación Ecología y Desarrollo Ed. Obra Social Caja Madrid, 2002	Local y sostenible: la agenda 21 local en España Núria Font y Joan Subirats (eds.) Ed. Icaria, 2000

Páginas web: Paginas web:

Sobre medio ambiente y desarrollo sostenible (en español)

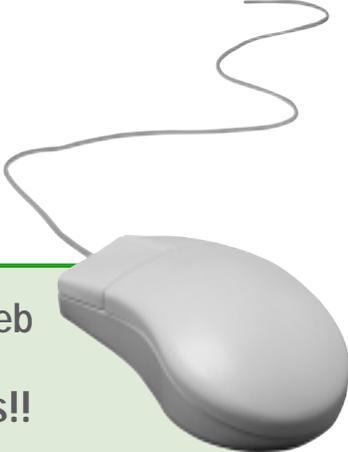
www.habitat.aq.upm.es
www.un.org/spanish/conferences/wssd/
www.worldsummit.org.za
www.ecoterra.org
www.infoagro.net
www.fao.org
www.wwf.es
www.greenpeace.org

En inglés

www.worldwatch.org
www.ecouncil.ac.cr/
www.undp.org/
www.unu.edu

Otras páginas interesantes

www.geocities.com
www.cec.lu
www.fao.org
www.intermonoxfam.org
www.oneworld.net



Visita nuestra web
y descarga el
¡¡global express!!

www.IntermonOxfam.org/educar/global

Global Express pretende generar preguntas entre los alumnos y las alumnas sobre lo que cuentan los medios de comunicación. Se trata de promover una visión crítica de la realidad que les permita comprender el estado del mundo y, en especial, la situación del mundo en desarrollo.

Global Express es una iniciativa de: Development Education Project (Reino Unido), Panos Institute (Reino Unido), Centrum voor Mondiaal Onderwijs (Holanda), Centro Educazione Mondialità (Italia) e Intermón Oxfam (España).

Global Express está financiado por la Unión Europea